

Poemas de FRANCISCO MUÑOZ SOLER

(De INTUIR LA FORMA QUE NO TIENE MEDIDA)

ALERTA

Alerta como una torre vigía, desde el espacio estratégico que le confiere su don,
azotada por el viento que rompe en los acantilados que hacen de cuna a las olas
que mecen las palabras en la orilla,

alerta para dar testimonio como una lumbré que enriquece el interior de nosotros,
y clarifica las rompientes causantes de naufragios, que guía hacia el lugar donde
siempre puedes volver.

EN ESA NECESIDAD QUE TENEMOS

<<Que el alma, que hablar puede con los ojos, también puede besar con la mirada>>

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

En esa necesidad que tenemos,

como seres insertados en un hilo de memoria en el que el dolor echa raíces, una suerte de
rosario en que cada cuenta es un ciclo de vida,

pero en el que también germina un espacio entre la vigilia y el sueño, donde atravesamos
sombras sin preguntarnos de dónde venimos, creando nuestros mundos más allá del vacío,

ahí nuestra ánima hace crecer alboradas, encontramos nuestro tiempo en el que el silencio

es un amplio valle de perenne primavera, donde nos besamos con la mirada y no sentimos el

aguijón de querer perdurar más allá de la muerte,

porque como dijo Bécquer mientras haya primavera y unos ojos que reflejen los ojos que los

miran ¡habrá poesía!

CONVERSO CON EL HOMBRE QUE SIEMPRE VA CONMIGO

<<Converso con el hombre que siempre va conmigo>>

ANTONIO MACHADO

Converso con el hombre que siempre va conmigo, intentando buscar el equilibrio en las cuestiones pequeñas que contienen las grandes respuestas y escucharme a mí mismo, para verme reflejado en el espejo que muestra el material íntimo en el que me construyo,

en ese paisaje de vidrios, intuir la forma que no tiene medida porque desborda mis límites, el delirio intangible que se me escapa y a la vez siento que me acoge y sostiene,

converso sin cesar en la búsqueda del instante preciso en el que se fecunda la primigenia sangre y origina el agua cámblica, del fuego exacto de mi consciencia cuyo aroma me guiará a un sueño de crepúsculos con mares de flamboyanes, un mágico fragor de hondura en el que me perderé para encontrarme, mientras beso la tierra en que me convierto.

CON LA GUÍA QUE EN LA PIEL SE MEMORIZA

Con la guía que en la piel se memoriza, busco el mundo que se me niega, su frecuencia,
esa que desconozco y en la que no aspiro a sentir que gotas de lluvia abran los poros de
la tierra y la ternura se extienda con olor a azucenas, que el fluir del agua aplaque la sed
ni siquiera que un viento nuevo ore el sufrimiento,

sé que nunca conoceré su nombre porque la negación del mismo nos da sentido y el
crepitar

del cuerpo al evaporarse será mi postrer rumor, más encuentro consuelo en la creencia de
que el final de mi travesía será como antes de haber nacido,

mientras seguiré acariciando mi piel en la búsqueda de mí mismo.

EL PERMANENTE IMPULSO DE SOÑAR CON ESCAPAR DE UNO MISMO PARA ENCONTRARSE

El permanente impulso de soñar con escapar de uno mismo para encontrarse, en un
atardecer

silencioso roto de improviso por trinar de pájaros que buscan un lugar donde resguardarse,
acompañar el declinar del sol mientras abandonas la mirada en el azul de la mar desde el
solaz

de tu estancia,

y el romper de las olas hace danzar su aroma que impregna tu ser y entonces suspiras y
encuentras en las pérdidas tu identidad y la carga de ser feliz regresa a tu mundo primigenio
para ser devorada por su luz indivisible,

comprendes que la armonía eres tú mismo con tus experiencias, que no existe felicidad sino
te aceptas y asumes la naturaleza de la vida, la liviandad de continuas pérdidas, la
transformación de energías de la que formas parte.

UN BREVE MINUTO, SERÁ EL MAYOR DE LOS DESEOS

Un breve minuto, será el mayor de los deseos, para despedirnos en el instante supremo de todo cuanto amamos, los seres queridos, la fragancia de las flores, el rocío cristalino, la humedad salobre y el caer de la lluvia sobre la sombra que fuimos.

SER CONSCIENTE QUE EL HILO QUE SE ENHEBRA DESDE LA RAÍZ DEL
TEMBLOR

Ser consciente que el hilo que se enhebra desde la raíz del temblor, desde la fuente cámbrica

que hace vibrar el signo, donde se anudan los nervios y el aliento, se extingue.

Sentir que está cercano el instante, notar como se aproxima con un suave tintineo y el percutir

del pétreo dolor que flagela el cuerpo y el alma, mientras te despides de quienes te importa,

no poder arrancar de cuajo el buril que escinde los sueños y las huellas, que abre el alma al ámbito de lo insondable, donde las lágrimas no respiran y se desconoce su verbo,

tener certeza, la única certeza que existe y mirar la última luz, buscando hermandad en la despedida.

YA NI UN PUNTO DE LUZ PURA

<<Alma fuera, alma fuera pura, planeando
tan delicadamente sobre la triste forma abandonada>>

VICENTE ALEIXANDRE

Ya ni un punto de luz pura, ni un mínimo hálito queda, en el hondo clamor de la savia,

que fértil cantó en tono preciso, inerme, en una rigidez que se adentra en un helor creciente,

desnudo de sentidos, ausente de la pulsión que penetra en la memoria y los sueños, nada se intuye en los lívidos labios que acunaron amor y sílabas,

ya lo efímero se consagró en lo marchito, mientras planea su alma alrededor de su forma, levemente asciende, se aleja con un dolor impreciso, hacia lo incognoscible.

CUÁNTO ESFUERZO BALDÍO REQUIERE ALIMENTAR EL EGO

Cuánto esfuerzo baldío requiere alimentar el ego, agarrándose a él como si se muriese el mundo, como si su hálito vivificara el fuelle permanente del presente continuo de la vida, aun a sabiendas desde pequeño que nacer tiene su consecuencia,

cuánto esfuerzo intentando hacer rayas en el agua, para marcar territorio, cuando somos sinónimo de olvido en la pureza de la nada, en lo absoluto.

Y EMPEZAMOS A PREGUNTARNOS, A INQUIRIR SOBRE LOS HECHOS

<<El árbol del conocimiento era la razón.

Por eso es que probar de él nos arrojó del Paraíso>>

DENISE LEVERTOV

Y empezamos a preguntarnos, a inquirir sobre los hechos, a dejar recorrer por nosotros el sabor de los frutos del conocimiento, a mezclarse con nuestra sangre, hasta atravesar la fragilidad del sueño, hasta desequilibrar la candidez en la que somos felices eternos,

en la que pretendemos en una especie de pacto de silencio con nosotros, acallar el fatídico

canto de la naturaleza, con una coraza de máscaras, nos inventamos vericuetos, pasadizos,
para intentar hallar manantiales de agua incorruptible al tiempo,

vana argucia ante la aurora del universo sin tiempo, donde el olvido es un cuerpo que se
alimenta constante con el temblor que emana de la sima de nuestra ánima.

Y empezamos a preguntarnos, a probar la manzana del conocimiento que con ímpetu nos
arrojó al infinito del vacío, al retorno a la nada.

¿Y TÚ DE QUE LADO ESTÁS?

<<Y todas las aves, clamaban con la misma voz, la voz de quienes no tienen voz,
la de los invisibles del mundo, ¿Y tú de que lado estás?, cantaban los pájaros>>

LAWRENCE FERLINGHETTI

Sobre un mar de rostros que desprenden un rumor que como un eco testimonia el código
indescifrable del alma, con la guía del sonar de su adversidad, mudos y transparentes,
dibujan el sendero del vacío con el mate de sus ojos,

como un pájaro encima de una rama me uno al clamor que materializa los vocablos de los
que no tienen, elevo al viento un canto de rítmico compromiso que eclosiona luz en sus
sombras,

que construye sueños en el profundo amargor de los pliegues de su abismo, porque toda
humanidad busca compasión que destruya el escarnio de ser objeto,

sobre ese mar de cielo plomizo, lanzo a los alisios mi voz desde la sima de mi alma para
que

acompañe ese rumor agrio, para que sepan que al menos una minúscula ave desde las
enredadera de un árbol está a su lado.

Francisco Muñoz Soler
POEMAS